

Viaje al sur. "En el Canal" de Hugo Foguet

ISABEL ARAOZ

RESUMEN: El objetivo del presente trabajo es analizar la serie poética "En el Canal" del escritor argentino Hugo Foguet, a partir de la premisa de que estos textos construyen una poética del espacio y la historia del sur patagónico que se remonta a un pasado de viajes, fundaciones y conquistas. Edward Said propone el concepto de "geografía imaginaria" a fin de explicar la construcción diferencial de un espacio familiar frente a otro ajeno. Geografía que entrama una historia y que es positiva, real (1990). En este sentido, Ernesto Livon Grosman (2003) advierte que la Patagonia fue una zona maleable para el imaginario europeo y el criollo, desde las inscripciones en las narrativas de viaje primero y las campañas del Estado posteriormente. Francine Masiello (2007) señala la reposición del espesor histórico que lleva a cabo la tradición letrada por medio de la cita y la imbricación textual. Estos poemas clausuran la representación del espacio patagónico como botín, desierto y barbarie. Revelan el carácter violento de las múltiples conquistas sobre el territorio y sus habitantes originarios e intentan enmendar el olvido de la historia.

Palabras clave: Geografía - Conquista - Patagonia

ABSTRACT: The aim of this work is to analyse the poetic series 'In the Canal' created by the argentinian writer Hugo Foguet. Thus, this study starts from the premise that these texts construct a poetics of space and that the history of the Patagonian South is related to a past of travels, foundations, and conquests. Edward Said proposes the concept of 'imaginary geography' in order to explain the distinctive construction of a familiar space opposite to a strange one. A geography that involves a story, which is positive and real (1990). In this sense, Ernesto Livon Grosman (2003) points out that the Patagonia was a malleable area to the imagery of European and south-american natives. In this way, he begins with the inscriptions in the narratives of travellings, and ends with the State campaigns. Francine Masiello (2007) indicates the restoration of the historical importance that carries out the literary tradition by means

of quotation and textual connection.

These poems close the representation of the Patagonian space, relating it to a prey, to a desert, and to barbarism. They reveal the violent nature of the multiple conquests upon the territory and its native inhabitants, and also they intend to amend oblivion in history.

Keywords: Geography - Conquest - Patagonia

El poemario "En el Canal" construye una cartografía del sur y reescribe la conquista tardía de la Patagonia del siglo XIX, a modo de una anti-épica. Incluye quince textos¹ cuyo componente narrativo nos ofrece un recorrido espacial y temporal extenso. Los poemas figuran en el papel las amplias dimensiones de la geografía, el carácter interminable, monstruoso e infinito para la mirada de los antiguos viajeros que rodearon sus costas y que temían aventurarse tierra adentro. Los textos penetran el espesor de la historiografía y condensan diversos episodios de exploración, conquista, violencia, destrucción y olvido. El poemario conjuga un sentido doble de "canal" puesto que es no solo el cauce de agua, el paso que une dos mares, sino también el medio de comunicación, la vía del lenguaje convertida en territorio. El poema funciona como el espacio que une dos culturas: la del llamado "viejo mundo" y del "nuevo mundo" (que es antiguo también); espacio de (des)encuentro entre dos culturas.

En este sentido, hemos aprovechado el concepto de "geografía imaginaria" de Edward Said a fin de explicar "la construcción mental de un espacio familiar que es nuestro y un espacio no familiar, como una forma arbitraria de distinguir geografías y de establecer las fronteras de nuestro territorio frente a los llamados "bárbaros" (1990: 74). Sin embargo, no se trata solamente de un límite simbólico; los poemas-canales subvierten el límite impuesto entre lo civilizado y lo salvaje de tal modo que la barbarie queda reubicada del otro lado. Ernesto Livon-Grosman advierte que la Patagonia ha sido "desde sus primeras inscripciones en

¹ Para el presente trabajo hemos utilizado la reciente edición de *Obra poética* de Hugo Foguet (2010) que incluye los poemas de la antología *Naufrajos* (1985), aquellos textos publicados esporádicamente en *La Gaceta* de Tucumán y otros inéditos.

las narrativas de viaje, una zona maleable para el imaginario europeo primero y el criollo después" (2003: 9). En este sentido, Francine Masiello señala que "los relatos del sur instauran una zona de barbarie y repiten el mismo proyecto de conquista y colonización" (2007: 43), desde los textos fundacionales de los primeros navegantes del siglo XVI² y XVII y los exploradores tardíos del siglo XIX³ hasta las sangrientas campañas por parte de los Estados argentino y chileno para su incorporación como territorio nacional. Esta doble articulación fundacional del mito construye primero, "la región como un territorio primigenio, tierra de nadie" y segundo, "como parte integral de la nación" (Livon-Grosman, 2003: 10).

Bajtín señala que la épica es el género vinculado a los orígenes, a la grandeza del héroe y al tiempo pasado y cerrado (1989: 479). A diferencia de ello, la poesía de Foguet desmonta los discursos de los padres fundadores de la civilización y la patria; el poeta busca desarticular el mito colonizador y restituir la palabra originaria de los pueblos nativos de la Patagonia, por medio de un complejo archivo entramado con nombres, lenguas, miradas, espacios y tiempos. Sin embargo, solo quedarán restos de esas lenguas y culturas primigenias silenciadas, traducidas y olvidadas.

A los fines de nuestra exposición hemos seleccionado tres poemas como muestra representativa de su propuesta estética: VIII (*yaganes*), XIII (*infielos*) y XV (*muerte*). Haremos las debidas referencias a los demás con el propósito de ofrecer una visión de la totalidad del poemario. Los textos IV y V, nominados

² En 1520, Antonio Pigafetta, cronista de la expedición de Magallanes, inscribía el "descubrimiento" de hombres de estatura gigantesca a quienes el Capitán bautizara como "patagones". Numerosos fueron los intentos y los fracasos por explorar y colonizar esta extensa porción de tierra austral desde el primer viaje de Magallanes. La expedición de Simón de Alcazaba hacia las costas de la actual provincia de Chubut, fundó dicha ciudad en 1535. Sarmiento de Gamboa, bajo la urgencia de proteger estas tierras recorrió el paso interoceánico y cartografió las costas del Atlántico. Luego de múltiples peripecias, lograba arribar al estrecho en 1584. Fundó oficialmente el primer asentamiento español en Punta Dungenes, con el nombre de *Colonia del Nombre de Jesús*. Su escritura "determina una mirada imperial que registra la naturaleza, las características naturales y las costumbres culturales de los pobladores y que, de manera fundamental, sustenta el proyecto colonizador" (Benites, 2004: 153).

³ En el siglo XIX, Inglaterra organizó diversas campañas de reconocimiento del sur patagónico. Los viajes del capitán Fitz Roy junto a Charles Darwin contribuyeron a reforzar la imagen de la Patagonia como tierra maldita y a sus pobladores como salvajes (Bandieri, 2005: 99).

“descubrimientos” y “expediciones”, respectivamente, abren un primer ciclo de la serie “En el Canal” e inauguran la mirada sobre el espacio. En el primero los “Ojos de Natalie Goodall” trazan un “Mapa bordado con nombres yaganes/ y tiernos dibujos de animales y flores” (Foguet, 2010:74). El segundo construye una vista hacia el pasado; es Charles Darwin quien observa; los versos finales citan la voz del naturalista: “Esa noche divisamos sus hogueras y oímos nuevamente/ sus gritos salvajes” (Foguet 2010: 79). Darwin señala en su diario: “Estos pobres seres (...) esmirriados y su aspecto deplorable, a causa de la pintura blanca que recubre sus rostros horriblos (...), sus voces discordantes y su violenta gesticulación” (1977: 83). La mirada de la bióloga norteamericana, en cambio, se posa en la naturaleza y releva las especies patagónicas en peligro de extinción: “los pingüinos/ informa Natalie/ desaparecieron hace años/convertidos en aceite en la fábrica del comodoro” (2010: 74); la devastación del ecosistema repercute en el siguiente poema V: “(...) existieron manadas de lobos y elefantes marinos/ de fluidas aletas y lúbricos retozos” (Foguet 2010: 76). El científico inglés solamente registra (desde la proa del barco) la “desolación de la tierra” (2010: 78) y contribuye al mito de una planicie estéril y maldita (Bandieri, 2005: 100).

El texto VIII (*yaganes*) de Foguet restituye, por medio de la palabra, algunos signos de una geografía natural (y cultural) hecha de montañas y canales: “Grandes cúmulos cruzan las montañas/ del norte/ Y cuando la nieve/ no ha empujado aún al tímido guanaco hacia los bosques / nos deslizamos por los canales sombríos/ en nuestras canoas de cortezas de árboles (2010: 81)”. El texto diseña una poética del espacio donde convergen, equilibradamente, el paisaje, la fauna y la flora, junto a sus habitantes que lo recorren y el tiempo que está marcado por los ciclos de la naturaleza. La imagen del guanaco es altamente significativa puesto que ese “animal que abunda en este país que tiene cabeza y orejas de mula, cuerpo de camello, patas de ciervo, cola de caballo y relincha como éste” como se refería Pigafetta⁴ fue el sustento primordial de los pueblos originarios de la Patagonia. El primer poema de “En el Canal” enuncia: “el guanaco-desterrado poblador del valle” (I, 71); metáfora de otro destierro, el de sus antiguos mo-

⁴ Pigafetta citado en Susana Bandieri, *Historia de la Patagonia* (2005: 38).

radores: tehuelches, onas y yaganes⁵. El poeta otorga fragmentos de una cartografía de sus propias culturas en los textos IX, X y XIV: Hain, la "Casa del Mundo" cuando "el Sol y la Luna coincidían en la tierra" (2010: 83); Talimeoat "el cazador de pájaros", "Habitante de un mundo suspendido sobre la espuma" (2010: 86); un mundo hecho de palabras selk'man que tenía "Un nombre para la genciana y otro para el berberis/ para la mejilla de la mujer sonrojada por el deseo y para la fiebre/ Uno para la arcilla roja y otra para la arcilla blanca"; palabras que nombraban "el vuelo de la becasina herida/ Para *ohchin* la ballena y para *whassh* el zorro y para el viento" (2010: 92); extinguidos el mundo y su lengua, la voz del poeta compone piezas incompletas.

La segunda estrofa del poema VIII nos reubica en una geografía foránea; la mirada se desplaza de un continente *a otro*: "Las portulacas de Saint James estuvieron amabilísimas/ a la hora del five o'clock tea", y de una cultura *a otra* a través del espacio del poema que conjuga, en tensión, las identidades del conquistador y del conquistado: "y el Rey/ deslizó un anillo en el dedo de Fuegia Basket/ mientras preguntaba por el sabor de la carne humana/ y otras costumbres ancestrales" (2010: 81). Escena que se duplica en los siguientes versos: "La Reina Adelaida/ tiene dientes de zorro que hacen juego/ con las cucharitas de plata y la librea/ de los criados/ (...) Prueba esta almendra dulce/ Debo llamar-te Cesta Fueguina/ my little savage?" (*Ibid.*) El texto utiliza como recurso la introducción de la "palabra ajena", en el sentido bajtiniano del término, es decir, la apropiación de la palabra del otro con una nueva significación y acentuación valorativa. Observamos que el uso del superlativo "amabilísimas" para referirse al supuesto recibimiento en hora del té funciona paródicamente a fin de desmontar el episodio de cautiverio que llevó a cabo el propio capitán del *Beagle*, Fitz Roy, al trasplantar cuatro yaganes como parte del botín del imperio británico con el afán de instruirlos en la lengua y las "buenas" costumbres inglesas. Breves escenas poéticas que revelan el diálogo imposible entre conquistador y conquistado: la pregunta por el sabor de la carne en boca del Rey sintetiza el presupuesto eurocéntrico de pensarse a sí mismos como sociedad civilizada frente a "los an-

⁵ Los *tehuelches* ocupaban la zona continental mientras que los *onas* o *selk'nam* habitaban la porción que corresponde a Tierra del Fuego. Los *yaganes* se desplazaban por los fiordos y canales del sur.

tropófagos”, al igual que la consulta por el nombre propio a “la pequeña salvaje” y el bautismo de “Cesta Fueguina” en la lengua del imperio. Respecto a este hecho, señala Bandieri:

Así se llevaron a bordo a cuatro indios de distintas edades: una niña de 8 años a la que se llamó *Fuegia Basket* (“cesta fueguina”) en alusión a la extraña canoa que los trasladaba; un joven de 20 años al que llamaron *Boat Menory* (“pequeña canoa”): *York Minster*, un hombre grandote y corpulento, y un mocetón de 14 años llamado *Jemmy Button* (“botón Jemmy”) en alusión al gran botón de nácar que se entregó a sus padres como precio de “adquisición” (2005: 104).

El problema de la traducción es notable: los nombres originarios se han silenciado y olvidado. El bautismo en otra lengua expresa la mirada del colonizador: “Basket” (cesta), “Boat” (canoa), “Button” (Botón) y “Minster York” (Catedral de York); nombrados como objetos han perdido su condición humana. Recordemos que esta experiencia violenta de desarraigo y aculturación forzada resultó un fracaso: uno de los yaganes murió de varicela en el Viejo mundo; luego de tres años (1833) los tres indios restantes regresaron al canal de Beagle en nueva expedición, vestidos como ingleses a fin de ser útiles como intérpretes. Al poco tiempo de reencontrarse con su hábitat natural y cultural de origen se despojaron de estas vestimentas extrañas, aunque el proceso de aculturación ya se había iniciado (el hijo de Jemmy Button habrá de ser el primero de los yaganes bautizados cristianamente). El poema anterior, VII (*yaganes*), enuncia “Boat Memory tuvo una lápida en Lindes/entre huérfanos de la Marina y sorprendidos (...)/ pero su nombre yagán es una paloma/extraviada en las jarcias del “Beagle” (Foguet, 2010: 80), palabra que el poeta no podrá recuperar.

El siguiente texto, XIII (*infieles*), repite la confrontación de geografías culturales y entrama otros sucesos de la conquista tardía del sur patagónico: “La torre Eiffel/con un zeppelin cruzándole por detrás/ entre dos guerras/ es el testimonio perdurable/ de la exposición de 1889” (2010: 89). Este poema construye el episodio inaugural de indígenas trasladados como botín hacia Europa, gesto conquistador que Colón ya había iniciado; Maurice Matre fue quien llevó a cabo

una redada a fin de capturar nativos para una exposición de "caníbales" en París en 1889, que celebraba el centenario de la Revolución francesa, paradójicamente, bajo los preceptos de "igualdad, libertad y fraternidad": "¿Y los onas?/ Qué ocurrencia/ morir de sarampión/ en la capital de Europa/ Seguramente no estaban hechos para la sutileza/ del aire de París y la humedad de los establos" (*Ibid.*). Nuevamente, reconocemos la doble orientación de la palabra ajena; la parodia pone en evidencia la relación entre enunciados que implican relaciones entre los sujetos, colonizador y cautivo, en posición de dominación.

El poema XI (*onas*) refuerza este hecho y reconstruye la mirada ona: "merecimos fotografías del doctor Cook/ para ser mostradas en los círculos científicos/ y una exposición en París donde los burgueses/ admiraron nuestras dentaduras de antropófagos/ los pechos de las mujeres/ y la forma de mamar del pequeño selk'man" (Foguet 2010: 87). El poeta se permite el sarcasmo para desmontar las falsedades de los discursos pseudocientíficos y oficiales que pretendieron legitimar la conquista y el exterminio: "Monsieur Menéndez/ (...) / El salesiano/ con acento del Piamonte y sobaquetas de hombre casto/ explicó como el rémington/ fusil de retrocarga que permitía un fuego graneado y vigoroso/ facilitó la tarea evangelizadora" (2010: 89). La nómina prosigue, ni los salesianos De Agostini y Thomas Bridges, que pusieron al resguardo de la caza a los nativos en las misiones evangelizadoras, obtienen concesión alguna en el universo ideológico del poeta: la violencia simbólica se corresponde con la violencia sobre los cuerpos y el dominio sobre el territorio.

Es de notar que las excursiones hacia el interior de la Patagonia continental se llevaron a cabo durante las últimas décadas del siglo XIX, bajo la premisa política de dibujar un mapa de la nación Argentina que incluyera los territorios del sur a fin de aumentar la jurisdicción del Estado y disponer de éstos para su explotación latifundista. El trabajo de exploración, reconocimiento y cartografía basados en premisas "científicas" colaboró en la legitimidad de su ocupación y el exterminio de sus habitantes nativos. La extensión de la frontera interna hacia el sur, hasta la línea que marcaba el río Negro, consolidó definitivamente la soberanía nacional de los territorios patagónicos⁶.

⁶ En 1978 se dictaminó la Ley de Gobernación de la Patagonia que tuvo jurisdicción entre el

Quince mil leguas/ recuperadas para la civilización con un gasto/ de cinco mil cadáveres/ suenan a retórica cibernética/ Pajonales pedregales bañados de aguas turbias/ ráfagas de potros polvaredas sombras/ Namuncurá Pincén Epumer Catricurá Renquecurá Cafulcurá/ el desierto por 4.000 pesos fuertes la legua/ (2010: 89)

La publicación de *La conquista de quince mil leguas* a cargo de Estanislao Zeballos⁷ fue el documento histórico y científico que legitimó la empresa de la nueva conquista militar del espacio indígena⁸. Diferente destino tuvieron las tierras patagónicas al sur del río Deseado, puesto que sus nuevos dueños (muchos de ellos extranjeros) fueron los encargados de imponer el orden social, aunque eso significara el exterminio de sus habitantes (Bandieri, 2005: 144). El espacio del poema se construye en tensión porque también nombra otro linaje, el de la resistencia: el Cacique Manuel Namuncurá, líder mapuche que luchó contra el ejército argentino del General Roca.

El poema XV que clausura el poemario lleva por aclaración el título “muerte” y se abre por medio del primer verso “Palabra contra palabra” (2010: 93) que denuncia la devastación de un mundo. La empresa de la conquista se perpetra bajo la lógica fundacional de la lengua del invasor, “Palabras/ hembras desvergonzadas arrastrando a los hombres a la muerte/ máquinas de guerra” (*Ibid.*) y la razón de la ciudad impuesta sobre el territorio: “El logotipo de las ciudades destruyó a la palabra selk’nam/ y selló nuestro destino de cazadores de la Edad de Piedra” (2010: 94). Como indica José Luis Romero, la historia del establecimiento de las ciudades latinoamericanas se sintetiza en el traslado de una urbe dibujada en un plano al terreno “vacío”, con la pretensión de que el llamado Nuevo mundo se asemeje al Viejo continente (2009: 54). El sometimiento de la

río Colorado y el Cabo de Hornos. En 1884 se organizaron unidades políticas administrativas más pequeñas y se nombraron territorios nacionales de Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego en el sur; en el norte, los territorios nacionales de Chaco, Formosa y Misiones.

⁷ Estanislao Zeballos fundó en 1878 la Sociedad Científica Argentina y un año después, el Instituto Geográfico Argentino.

⁸ En 1979 se inició la llamada campaña del desierto. La geografía era imaginada como barbarie o vacío de civilización.

cultura selk'man trae consigo la aniquilación de su lengua y la fractura de su tiempo en la historia: "Esa palabra poderosa abrasó nuestra palabra como un viento/ caliente/ quemó sus alas de pequeña mariposa del trébol" (2010: 94). El poema intenta reconstruir el mundo de los antiguos habitantes patagónicos a partir de las ruinas y la modulación de la voz de los vencidos: "nuestra palabra no era de cobre ni de barro/ no era de piedra/ no era una lengua de papiro/ ni una piel humedecida / pesaba menos que los tallos de la lluvia/ –el peso de la sombra del albastros–/ Esa palabra nombraba y nos nombraba/ era la medida y el honor de nuestro mundo" (2010: 95). Una lengua enlazada a la naturaleza, régimen del hombre y el mundo ona. Frente a esta palabra la *otra*, la del conquistador: "y así Popper/ que lavó arena de los ríos/ de la Tierra del Fuego/ trajo su palabra y acuño moneda" (*Ibid.*) que construye su propio linaje: "y el obispo Fagnano trajo su palabra a la isla Dawson/ y 3.000 onas poblaron de oveja la palabra y madera de los bosques/ y Sam Islop Niword Mc Lenan Kovasick y Steawart apostaron su/ palabra en los breñales del cabo Peñas" (*Ibid.*). Lenguas foráneas cuya medida es la sangre: el rumano Julius Popper buscaba oro y capturaba nativos para la explotación minera forzada. El poema traza una genealogía de nombres extranjeros, hombres que no pertenecieron a esta tierra patagónica pero que saquearon sus riquezas y arrasaron las poblaciones nativas:

Y la palabra voló como un enjambre de avispones rojos
 alcanzó a los onas que marisqueábamos en la playa y nos tumbó
 con el poder de su discurso
 Después el mar lavó de sangre la arena de la playa
 y pegó con peces la boca de los selk'nam (*Ibid.*).

La imposición de la lengua del conquistador aniquila la palabra de los selk'nam y los cuerpos. La cultura antigua ha sido silenciada y ha muerto junto a sus últimos descendientes⁹.

⁹ El poema XII enuncia: "Lola Kiepja murió en el Sur pasados los 90 años/ Lola Kiepja hablaba la lengua de los selk'man/ Y Angela Louij hace treinta años era hermosa/Pervivencia de unos rasgos en la fotografía (...) Un largo séquito la acompañó/ Las palas rebotaron en la tierra escarchada/ Ninguna lágrima honró su ataúd/ Fue la última de su raza/ Las palabras son las hojas del árbol" (2010: 88).

En estos poemas, habremos de notar un complejo entramado dialógico. La palabra ajena funciona en este sentido como un artificio para desmontar la falsedad de estos discursos que se han pretendido absolutos y que se han cristalizado como oficiales. De modo semejante, la intromisión de la lengua extranjera produce un efecto de ruido para el lector, puesto que es un modo de figurar el avasallamiento de una cultura por otra.

La inclusión de estos discursos sociales al universo del poema le imprime una cierta orientación axiológica por parte de aquel que enuncia. Pero además, cada palabra resuena de un modo extraño, porque es el eco de otros discursos, de otros tiempos. "La palabra vive entre la frontera de su contexto y el ajeno" (Arán: 2006: 209), el contacto entre los textos, la relación con otros textos abre el juego al cruce de temporalidades múltiples" (Arán: 2006 65): desde las ordenanzas del "Descubrimiento Nueva población y Pacificación de las Indias" de Felipe II (1573) para que se "hagan con facilidad como conviene al servicio de/ Dios, nuestro y de los naturales" (2010: 89) hasta la carta del general Roca al ministro Alsina que se pregunta "'extinguiéndolos o arrojándolos al otro lado del río' / ¿Legitimidad de nuestro proceder?/ Falacias morales que discutiremos de aquí a cien años" (2010: 90), perfilando la conquista del desierto por medio del exterminio de los nativos en la Patagonia, en el siglo XIX. De este modo, Foguet escribe una anti-épica frente a la epopeya fundacional de la Nación y sus raíces en las primeras expediciones de conquista. Los poemas organizan un mapa del saqueo que se construye por medio de una compleja red de voces y miradas "que se contraponen entre sí, antiguos pobladores/conquistadores; salvaje/civilizado; desierto/ciudad; América/Europa" (Aráoz 2008: 107) y que enfatizan el desencuentro violento entre dos culturas.

Notas finales

El espacio americano ha sido construido a partir de ciertas narraciones imperiales y nacionales que buscaron legitimar su dominación sobre un territorio, arrasando sus poblaciones y sus historias. En este sentido, la geografía imaginaria se impuso sobre la geografía positiva; el vaciamiento violento del espacio americano supuso, en palabras de Livon-Grosman, la visión mesiánica de los

primeros conquistadores, los colonizadores del siglo XIX y el Estado argentino que procuró su expansión territorial.

La serie "En el Canal" es un entramado complejo de múltiples discursos que le permite al autor llevar a cabo una revisión histórica circunscripta a un espacio. La introducción de la palabra ajena y su dimensión ideológica a partir del *collage* indica algo más que la simple experimentación formal; sus extensos poemas narrativizados desmontan progresivamente el discurso colonizador –extranjero y nacional– sobre la geografía patagónica. Restituye una dimensión histórica (de diferentes siglos y sujetos históricos) a partir de estos textos que funcionan como un copioso archivo literario e historiográfico en esta cadena de enunciados.

Por último, habremos de señalar que existe una dimensión experiencial en su escritura poética. Foguet, marino que ha recorrido extensas distancias, construye la mirada del viajero; el viaje no en el sentido romántico de una búsqueda espiritual sino, la mirada atenta de quien recolecta los rastros de sociedades antiguas ya extintas. Al respecto, Masiello señala que

Solo después de la violencia de la conquista, con los sujetos ya desaparecidos para siempre, emerge un discurso nostálgico por el bien perdido. Para conquistar esta tierra de nadie que es el Sur, hay que volver a poblarla con la cita; la tradición letrada deja allí su huella y permite recordar (2007: 43).

De allí, el trabajo de imbricación textual que hemos advertido en esta serie. "Viaje" que es también, el itinerario de un febril lector de documentos y textos. De este modo, se conjugan las geografías positivas e imaginarias del espacio patagónico. Los poemas funcionan como canoas que atraviesan los canales del lenguaje (y del silencio) y del conocimiento (reconocimiento) del paisaje, la historia y los relatos de los pueblos nativos.

Foguet busca recuperar la palabra originaria; solo podrá restituir algunos vocablos de los antiguos pobladores que son "trasladados" (mal traducidos) al espacio de la letra escrita. "En el Canal" construye otro mapa patagónico que aglutina, en tensión, los discursos colonizadores (de los expedicionarios extranjeros y de los Estados criollos), la etnografía, la historiografía y los vestigios de las lenguas autóctonas en clave poética.

Bibliografía

- Arán, Olga Pampa (2006): *Nuevo Diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Córdoba: Ferreyra Editor.
- Aráoz, Isabel (2008): *Nafragios de mar y tarco en flor. La escritura de Hugo Foguet (1923-1985) entre las décadas del sesenta y del ochenta*. Tucumán: Instituto Interdisciplinarios de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Bajtín, Mijail (1989): "La épica y la novela. (Acerca de la metodología del análisis novelístico)". *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus, pp. 449-489.
- Bandieri, Susana (2005): *Historia de la Patagonia*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana.
- Benites, María Jesús (2004): *Con la lanza y la pluma. La escritura de Pedro Sarmiento de Gamboa*. Tucumán: Instituto Interdisciplinarios de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Darwin, Charles (1977): *Viaje de un naturalista alrededor del mundo*. Buenos Aires: Marymar.
- Foguet, Hugo (2010): "En el Canal". *Obra poética*. Tucumán: Ediciones del Dock. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 67-97.
- Livon-Grosman, Ernesto (2003): *Geografías imaginarias. El relato de viaje y la construcción del espacio patagónico*. Rosario: Beatriz Viterbo Editora.
- Masiello, Francine (2007): "El norte y el sur de la poesía" en M. Eugenia Bestani y Guillermo Siles (Comps.) *La pequeña voz del mundo y otros ensayos*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 41-56.
- Romero, José Luis (2009): *La ciudad occidental. Culturas urbanas en Europa y América*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Said, Edward W (1990): "La geografía imaginaria y sus representaciones: orientalizar lo oriental". Capítulo I "El ámbito del orientalismo". *Literarias*, pp. 74-100.